



BOWIE POR BOWIE

ENTREVISTAS Y ENCUENTROS
CON DAVID BOWIE

SEAN EGAN

LIBROS CÚPULA

BOWIE
POR BOWIE
ENTREVISTAS Y ENCUENTROS
CON DAVID BOWIE

SEAN EGAN

TRADUCCIÓN DE
MARTÍN ABADÍA

EDICIÓN EN ESPAÑOL A CARGO DE
ESTEBAN BERTOLA

LIBROS CÚPULA

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Título original: *Bowie on Bowie*. Publicado originalmente en inglés en 2015 por Chicago Review Press, Inc

© Sean Egan, 2015, 2017

Traducción de Martín Abadía

Diseño de cubierta: E. Bertola y Theo Contestin según el diseño de la edición original

Fotografía de cubierta: Getty Images

Edición publicada en coedición entre Grupo Editorial Planeta S.A.I.C y Esteban Bertola

Nos hemos esforzado por confirmar y contactar con la fuente y/o el poseedor del copyright de cada foto y la editorial pide disculpas si se ha producido algún error no premeditado u omisión, en cuyo caso se corregiría en futuras ediciones de este libro.

Primera edición: enero de 2020

© Editorial Planeta, S. A., 2020

Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

Libros Cúpula es marca registrada por Editorial Planeta, S. A.

Este libro se comercializa bajo el sello Libros Cúpula

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-480-2608-0

Depósito legal: B. 10.856-2019

Impresor: Liberdúplex

Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

ÍNDICE

Introducción	9
«No escarbes demasiado profundo», suplica el excéntrico Bowie GORDON COXHILL	
15 de noviembre de 1969, <i>New Musical Express</i> (Reino Unido)	15
«Oh! You Pretty Things» MICHAEL WATTS	
22 de enero de 1972, <i>Melody Maker</i> (Reino Unido)	21
David en el Dorchester CHARLES SHAAR MURRAY	
22 y 29 de julio de 1972, <i>New Musical Express</i> (Reino Unido)	31
Adiós, Ziggy, ¡bienvenido Aladdin Sane! CHARLES SHAAR MURRAY	
27 de enero de 1973, <i>New Musical Express</i> (Reino Unido)	47
Bowie encuentra su voz ROBERT HILBURN	
14 de septiembre de 1974, <i>Melody Maker</i> (Reino Unido)	61
Bowie conoce a Springsteen MIKE MCGRATH	
26 de noviembre de 1974, <i>The Drummer</i> (Estados Unidos)	71
«Ahora soy un hombre de negocios» ROBERT HILBURN	
28 de febrero de 1976, <i>Melody Maker</i> (Reino Unido)	83

Adiós a Ziggy y a todo aquello... ALLAN JONES 29 de octubre de 1977, <i>Melody Maker</i> (Reino Unido)	91
Doce minutos con David Bowie JOHN TOBLER Enero de 1978, <i>ZigZag</i> (Reino Unido)	101
Confesiones de un elitista MICHAEL WATTS 18 de febrero de 1978, <i>Melody Maker</i> (Reino Unido)	109
El futuro no es lo que solía ser ANGUS MACKINNON 13 de septiembre de 1980, <i>New Musical Express</i> (Reino Unido)	139
Entrevista en <i>The Face</i> DAVID THOMAS Mayo de 1983, <i>The Face</i> (Reino Unido)	183
Sermón desde el Savoy CHARLES SHAAR MURRAY 29 de septiembre de 1984, <i>New Musical Express</i> (Reino Unido)	205
Entrevista a Tin Machine ADRIAN DEEVOY Junio de 1989, <i>Q</i> (Reino Unido)	225
Entrevista a Tin Machine II ROBIN EGGAR 9 de agosto de 1991	245
«Un día, hijo, todo esto podría ser tuyo...» STEVE SUTHERLAND 20 y 27 de marzo de 1993, <i>New Musical Express</i> (Reino Unido)	261
<i>Station to Station</i> DAVID SINCLAIR 10 de junio de 1993, <i>Rolling Stone</i> (Estados Unidos)	291
Los chicos siguen en movimiento DOMINIC WELLS 30 de agosto y 6 de septiembre de 1995, <i>Time Out</i> (Reino Unido)	315
Action painting CHRIS ROBERTS Octubre de 1995, <i>Ikón</i> (Reino Unido)	331
El viejo zorro STEVEN WELLS 25 de noviembre de 1995, <i>New Musical Express</i> (Reino Unido)	343

Nunca más un hombre loco H. P. NEWQUIST Enero de 1996, <i>Guitar</i> (Estados Unidos)	359
«Moda: gira a la izquierda. Moda: gira a la derecha» DAVID BOWIE y ALEXANDER MCQUEEN Noviembre de 1996, <i>Dazed & Confused</i> (Reino Unido)	367
Una estrella de regreso en la tierra MICK BROWN 14 de diciembre de 1996, <i>Telegraph Magazine</i> (Reino Unido)	381
Cincuenta cambios de Bowie DAVID CAVANAGH Febrero de 1997, <i>Q</i> (Reino Unido)	397
Retrospectiva LINDA LABAN Marzo de 1997, <i>Mr. Showbiz</i> (Estados Unidos)	411
«¿Dónde dejé aquellas melodías?» DAVID QUANTICK Octubre de 1999, <i>Q</i> (Reino Unido)	425
Bowie: el hombre con más estilo del año DYLAN JONES Octubre de 2000, <i>GQ</i> (Reino Unido)	437
«Esto es más significativo para mí que cualquier álbum exitoso. Muchas gracias» JOHN ROBINSON 2 de diciembre de 2000, <i>New Musical Express</i> (Reino Unido)	445
Contacto PAUL DU NOYER Julio de 2002, <i>Mojo</i> (Reino Unido)	455
David Bowie: la vida en la Tierra KEN SCRUDATO Julio de 2003, <i>Soma</i> (Estados Unidos)	471
Un día perfecto MIKEL JOLLETT Julio-agosto de 2003, <i>Filter</i> (Estados Unidos)	481
¿Recuerdas tu primera vez? PAUL DU NOYER Noviembre de 2003, <i>The Word</i> (Reino Unido)	491
Epílogo a la edición española	511

Créditos	511
Acerca de los colaboradores	519
Índice onomástico	525

«NO ESCARBES DEMASIADO
PROFUNDO»,
Suplica el excéntrico Bowie

GORDON COXHILL | 15 de noviembre de 1969,
New Musical Express (Reino Unido)

Los primeros dos álbumes de David Bowie (titulados homónimamente *1967* y *1969* en su Reino Unido natal) estaban atiborrados de fantasía. Perceptiblemente, eran también la obra de una persona no muy segura de qué hacer con su talento.

Sin embargo, el segundo álbum incluía el *single* «Space Oddity» (y fue retitulado así en algunos territorios). La historia de un astronauta inestable, que se sentencia a una muerte solitaria en las desoladas profundidades del espacio, difícilmente pudiera ser el tipo de material que cosechase dividendos a partir de la euforia que sobrevino con el salto gigante de Neil Armstrong para la humanidad, pero establecía a Bowie como un artista de primera línea, tanto como una voz distintiva.

Es interesante notar la ambivalencia que Bowie expresa sobre la fama en esta media página de la revista *New Musical Express*. Pese a que su último álbum, *The Man Who Sold the World*, se había lanzado un año antes, mantuvo un perfil tan bajo en los dos años siguientes a este temprano éxito que algunos vieron en ello una forma de reclusión.

Parecía parte de un plan maestro, y no lo era. Parecía un éxito monstruoso, y sí lo era. La «Space Oddity» de David Bowie, inspirada en una revisión de la película *2001: odisea del espacio*, fue lanzada justo cuando todo el mundo se quedó en vela para ver el alunizaje.

Como el modesto y retraído joven que es, David dio todo el crédito a su compañía discográfica, pero como el álbum fue escri-

to este pasado noviembre, difícilmente pueda renegar de su increíble premonición.

¡Será cosa de la suerte! —dice al teléfono desde Perth, donde está a punto de comenzar una breve gira por Escocia—. Me sorprende mucho el éxito del disco, pese a que tenía confianza en él.

Fui el equivalente masculino a la rubia tonta durante unos años y estaba empezando a perder las esperanzas de que la gente aceptara mi música.

Quizá esté bien decirle a un modelo masculino que es un tipo muy atractivo, pero no ayuda mucho a un cantante, especialmente ahora que el culto por los chicos guapos no parece estar en boga.

David se toma en serio sus composiciones, tanto como le divierten los comentarios que examinan su material buscando significados ocultos de los que ni siquiera él se había percatado.

Mis canciones salen todas del corazón, y son completamente personales para mí, me gustaría que la gente las aceptara como tales.

Sinceramente, deseo que se me reconozca como compositor, pero les pediría que no escarben demasiado profundo en mis canciones. Ocurra o no, en ellas no hay nada más que palabras y música que escuchas de una sola vez.

Veó que te fijaste en que mis canciones rara vez tratan sobre la relación entre un chico y una chica. Se debe a que nunca tuve traumas con las chicas.

Me gusta considerarme como una persona bastante estable, y nunca tuve una mala relación con una chica inteligente. Y si una chica no es inteligente, no me interesa.

Pese a que David dio una muy buena impresión en su reciente gira, llamada *Humble Pie*, sostiene que fundamentalmente es compositor y niega incluso que sea un buen intérprete.

Fue mi primera gira —me cuenta—, y no deja de sorprenderme que los conciertos se mantuvieran en pie. A mí me parecía tan mal organizada... Pero supongo que todo el mundo sabía lo que estaba haciendo.

Para mí, no fue nada parecido a un éxito artístico, principalmente porque estaba limitado a un lapso de veinte minutos y, tras un malentendido, terminé acompañándome a mí mismo.

Me alegró mucho que «Space Oddity» saliera bien, pensé que el público extrañaría el fondo de orquesta que había en el disco.

Yo me entrego a la indulgencia del público y, de verdad, necesito su respuesta. Si no me la da, estoy perdido. Pero con todo, estoy decidido a ser quien los entretenga en clubs, cabarets y demás.

Hay demasiado falso orgullo dentro de la escena pop, grupos y cantantes que censuran el cabaret sin haber visto jamás el interior de un club nocturno del norte.

Simplemente, quiero cantar para aquellas personas que desean escucharme y no me preocupa dónde lo haga. Eso sí, me niego a cortarme el pelo o cambiar mi aspecto por quien sea. Estoy bastante contento con cómo me veo, y la gente tendrá que aceptarme tal y como soy sin preocuparse en absoluto.

En otro tiempo artista comercial, David tocaba el saxo tenor en un grupo de jazz moderno —«se puso blusera la cosa»—; cuando cambió el vocalista, se unió a una tradicional compañía francesa de mimo en la que conoció y trabajó con Marc Bolan.

Marc fue una gran influencia para mí, no tanto por su música, sino por su actitud ante la escena pop. Se desvinculó de los elementos destructivos y prefirió continuar con su obra.

Yo quería que a mí me ocurriera lo mismo y, de hecho, me fui de Londres un tiempo cuando la gente ya empezaba a hablar sobre mí, y pensé en no regresar, a no ser que se tratara de algo vital.

Inevitablemente, brotaron como hongos algunos grupos *underground*. David hace comentarios interesantes al respecto:

Al principio —dice—, pensé que iban a aparecer montones de grupos nuevos, atentos a la música, con un sonido significativo, que persistiría y se extendería. Bueno, tenemos una nueva música que en su mayoría también es muy buena, pero no llego a entender la actitud de muchos de los grupos *underground*.

Me parece que solo han crecido en su propia escenita personal hasta cierto punto, y que luego pararon, y se conformaron con tocar para aquellos que convirtieron en sus seguidores. Eso no lleva a ningún lado y, al final, ambos, público y grupo, van a hartarse de las mismas caras y lugares.

Se dice y se escribe mucho sobre el esnobismo que existe en la música con respecto a los fans, pero creo que los grupos son igual de malos. Por alguna razón, incluso la palabra *artista* o *cabaret* los avergüenza.

Obviamente, que el disco sea un éxito y que pueda disponer del dinero que genera, va a producir algunos cambios en la vida de David y, no menos importante, en su cuenta bancaria.

Parece haber dado un gran primer paso ya.

Me compré un buen coche y una bonita casita que necesita mucho más tiempo y que gaste algún dinero en ella antes de que quede como quiero.

Supongo que querré otras cosas cuando pase un tiempo. De momento, estoy más concentrado en seguir teniendo veintidós años, incluso en volver un año atrás, a los veintiuno.

Este negocio quizá te mantenga mentalmente joven, pero físicamente me siento casi de mediana edad. A menudo me arrepiento de no llevar una vida más normal, de adolescente. Desde los dieciséis años que no le doy a una pelota de fútbol con mis amigos, desde hace siglos no hablo con una chica como un adolescente normal y, lo creas o no, es algo que echo de menos.

Intenté averiguar si las chicas saben quién soy, si me quieren por lo que soy o por mi nombre. Es un problema más difícil de lo que parece, pero, como decía, no he tenido muchos problemas con las chicas. Toco madera.

El futuro inmediato de David luce brillante, con tantas presentaciones como desea, un LP a punto de lanzarse esta semana, e incluso la perspectiva de un programa de televisión propio.

La inquietud por lo que vendrá no le ha llegado aún.

¿Qué es lo que sigue? —pregunta—. ¡Pero si los primeros discos aún están vivos de momento! La verdad es que ni siquiera lo pensé.

No estoy seguro de tener una canción adecuada para otro sencillo; incluso, si la tuviera, no quiero ser uno de esos cantantes cuyas carreras dependen de un tema de éxito y que están prácticamente muertos durante seis meses al año.

Espero tener un poco de tiempo libre para componer cuando regrese de Escocia, lo que no significa que pueda escribir simplemente porque tenga el tiempo. En todo caso, es todavía pronto en mi vida para que se me sequen todas las ideas, ¿verdad? Así que supongo que algo haré.

En el presente, David parece ser la clase de persona que el pop necesita: lleno de ideas originales, con inclinación hacia el trabajo, desprecio hacia el mundillo de las drogas duras, distinción y clase en la música, y el sentido común necesario para no dejar que la fama y la adulación, que seguramente se entrometen en su camino, lo hagan cambiar de idea.

Estoy seguro de que ha dado las bastantes vueltas para resistir las presiones y, si no lo consigue, será lo bastante astuto para echarse a correr.